

“Destacar el mejor arte cubano”

Ideas, rutas críticas, aseveraciones, de Jorge Ángel Hernández, director de la editorial Arte Cubano

Por **SAHILY TABARES** / Fotos: **LEYVA BENÍTEZ**

¿CÓMO se comportan los medios tecnológicos en la creación artística? ¿Qué decir ante el arte y el no arte entretejidos y antagónicos? Sin duda, la ensayística, el pensamiento crítico, son esenciales en las artes visuales en nuestro país. Discursos plurales, transformaciones, procesos creativos, exigen enfoques críticos sobre las obras y sus autores, la socialización del arte, el mercado, entre otros asuntos, en un ámbito tan particular como el de la artísticidad.

Jorge Ángel Hernández destaca una publicación en homenaje al artista Pedro de Oraá, quien expondrá una obra escultórica en la 13ra Bienal de La Habana 2019.

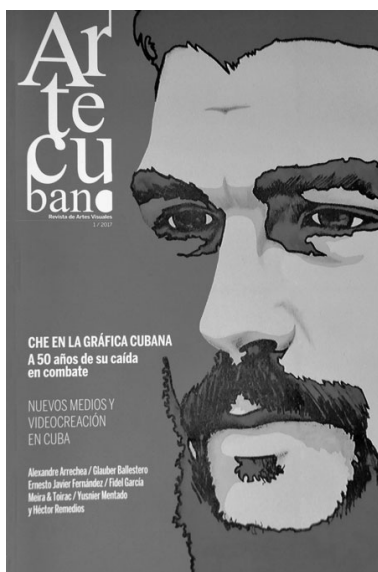
Durante la edición 28 de la Feria Internacional del Libro se dedicaron espacios a reflexionar sobre la importancia de las publicaciones culturales, a estas tributa ArteCubano Ediciones, del Consejo Nacional de Artes Plásticas.

Su director, el ensayista y narrador Jorge Ángel Hernández,

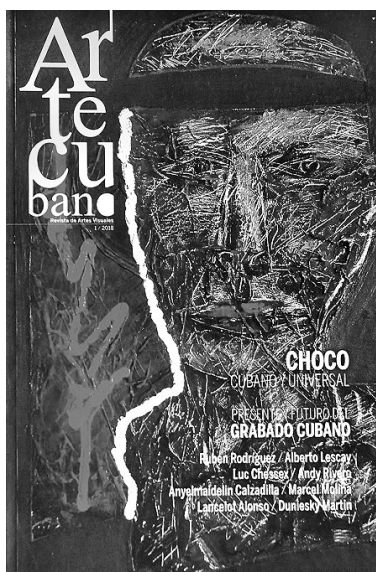


comentó en exclusiva con **BOHEMIA**: “Nuestra prioridad está orientada a seguir desarrollando los vínculos con los artistas para destacar el mejor arte que se hace en Cuba, el cual no siempre está en el ciclo de galerías”.

Según considera, “para ello resulta esencial una mayor práctica



En la revista Arte Cubano se abordó la presencia del Che en la gráfica cubana.

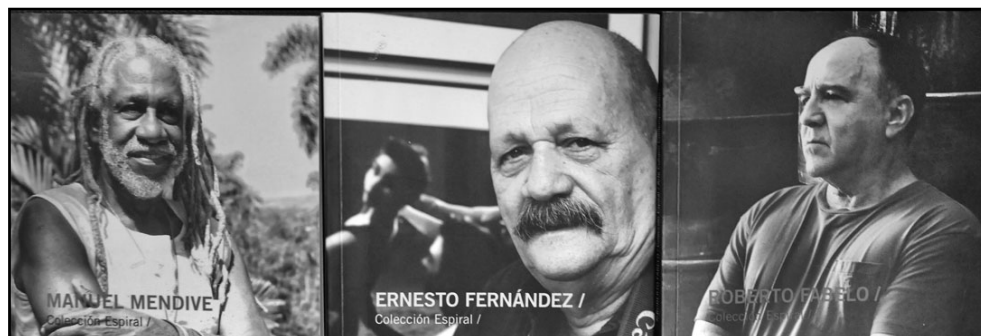


El artista Eduardo Roca, Choco, Premio Nacional de Artes Plásticas 2017, fue tema central de un acucioso ensayo.



Un reciente número de Arte Cubano destacó el discurso femenino en la creación visual.

**Muestra de
publicaciones
de la Colección
Espiral.**



de relaciones con instituciones afines a nuestro trabajo como la Universidad de las Artes, la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana, y otros centros del país, es preciso abrir el universo de opiniones centralizado dentro de la academia, realizar talleres conjuntos de crítica”.

En su opinión, los libros y las revistas se complementan. Quizá poco se habla o no con la sistematicidad merecida sobre el impacto de estas últimas en el conocimiento, los saberes, la reflexión en la sociedad, sobre fenómenos complejos de la cultura mundial.

Miradas cercanas

La revista **Arte Cubano**, de la cual Jorge Ángel Hernández es editor ejecutivo, incluye tópicos, los cuales propician recorridos por áreas del conocimiento: homenajes, rutas críticas, *dossier*, pensando alto y la dinámica de espacios expositivos.

Entre los tributos que aparecieron en la publicación destaca el texto, *Hasta la gráfica siempre Che, Korda y el Cartel*, del crítico de arte Jorge R. Bermúdez.

Como señala este especialista: “Che es un género de la plástica y la gráfica cubanas. Al igual que José Martí, el Guerrillero Heroico se ha ganado un espacio permanente en la cultura visual nacional, con independencia del existente a nivel internacional. Ninguna verificación mejor que la del arte para legitimar una trayectoria de vida que ha trascendido a nuestro siglo, dando renovado testimonio de su vigencia temática y capacidad para visibilizar los cambios de sensibilidad que han obrado en nuestra sociedad desde su muerte hasta nuestros días”.

En el apartado *dossier*, la revista **Arte Cubano** propone una valoración de la curadora e investigadora Cristina Figueroa sobre Medios Tecnológicos en función del arte. Considera: “en el terreno creativo, la inserción de terminologías asociadas a la inmediatez del surgimiento de los avances tecnológicos siempre ha sido espinosa y tendenciosa. Historiar, clasificar y legitimar, al mismo tiempo que se generan los acontecimientos, es rodar por una carretera de doble sentido en la cual siempre hay que regresar cíclicamente al principio, como en un círculo vicioso”.

Desde la sección Rutas Críticas connotados expertos analizan conceptos, problemáticas de actualidad. El artista visual, ensayista, crítico de arte y profesor Manuel López Oliva analiza en el artículo *Arte y no Arte, entretreídos y antagónicos*: “Dos tipos de producciones conviven hoy en el panorama artístico-cubano, aquella que se afirma en la condición verdadera y culturalmente significativa del ARTE y esa obra que suele alistarse en líneas y maneras de hacer propias de remedos y sucedáneos concebidos en función de los distintos componentes de la demanda mercantil. Ya no se trata de la bifurcación entre un arte representativo y otro no figurativo ni de la existencia de pares tales como abstracto y realista, objetual y no-objetual, icónico y fantástico, testimonial y subjetivo, épico y lírico, intimista y espectacular, etcétera.

“Por ello debemos cuidarnos de no aceptar como hecho artístico todo cuanto se presente ante nuestra percepción con la vestidura de una sublime o provoca-

dora realización, procedente de alguien que ha sido catalogado o se designa a sí mismo como artista”.

Otros acercamientos

Jorge Ángel Hernández destaca la publicación mensual **Noticias Arte Cubano** en formato de tabloide. Incluye informaciones, entrevistas, valoraciones sobre muestras expositivas y estéticas.

Le place comentar sobre la colección Espiral de libros y multimedias acerca de la vida y obra de creadores cubanos contemporáneos.

“Cada monográfico añade textos, *dossier* de piezas representativas y cronología actualizada sobre el artista en cuestión, enriquecido con fotografías personales, caricaturas, recortes de prensa y otros elementos que contribuyen a comprender su producción.

“La selección incluye una treintena de nombres, veintidós de los cuales corresponden a los Premios Nacionales de Artes Plásticas”.

Con entusiasmo evidente nuestro entrevistado comparte una noticia sobre la referida Colección: “Decidimos cambiar su formato y visualidad. Ahora se preparan tres volúmenes inspirados en Flora Fong, Lesbia Vent-Dumois y Zaida del Río.

“Para nuestras publicaciones resulta esencial destacar el mejor arte cubano. Seguir ampliando vínculos en todo el país, los establecimos con Sancti Spiritus y Holguín. Activar el diálogo, la función comunicativa del arte como sistema signico-simbólico por medio del cual los humanos se perpetúan y desarrollan.



Habana-Santiago

Cuatro volúmenes relevantes han salido de gira tras ser mostrados y comentados en la principal sede de la más popular cita literaria cubana



Durante el encuentro en La Cabaña los autores conversaron a sala llena.

USTED prefiere el cuento... las novelas... el ensayo... los versos. Pues bien, ahí están sendos tomos –de lo mejor entre lo mejor, como gustan decir algunos– cuya paternidad recae en Félix Sánchez Rodríguez, Eduardo del Llano, Rafael Rodríguez Beltrán y José Luis Serrano.

Tales obras, acreedoras de los premios Alejo Carpentier, y el de poesía Nicolás Guillén, todos correspondientes a 2018, fueron presentados en la habanera Fortaleza de La Cabaña y viajan a otras provincias. Aprovechemos lo dicho en aquella ocasión por los propios literatos, para hacernos una idea de qué nos deparan sus creaciones.

Sánchez Rodríguez, quien es narrador, ensayista, investigador, editor, ha publicado una veintena de títulos y recibido diversos galardones, entre ellos el Premio Uneac de novela y el Julio Cortázar de cuento,

expuso sobre *El corazón desnudo*: “Contiene 15 relatos que muestran realidades de la Cuba contemporánea, y por cierto humor e ironía al abordarlas. Las adversidades a veces te obligan a asumir la literatura como una tabla de salvación; parece que las cosas te van a asfixiar y encuentras en ella el oxígeno necesario. Aquí está el libro. He tratado de que se vean las arterias y los sinsabores que rodean a todo corazón auténtico”.

Por su parte, el escritor y cineasta Eduardo del Llano, un portaestandarte del humor literario, también con más de 20 volúmenes en su haber, describe *El enemigo* como “una novela absurda, levemente distópica, se supone que se desarrolla en nuestro mundo, pero dentro de 10 o 15 años, no queda claro; y como casi siempre sucede con las distopías, es la proyección a un futuro cercano caracterizado por tendencias

y fenómenos que ya habitan el presente, los cuales son aquí exagerados y llevados a una conclusión”.

En ese hipotético porvenir a la vuelta de la esquina, Satanás en persona asciende a la superficie terrestre, transfigurado en humano, y declara sus ansias de redención. ¿Qué ocurre entonces en el plano internacional? El lector podrá descubrirlo a lo largo de unas 190 páginas colmadas de peripecias.

Acerca de *Carpentier y el Minotauro de Bayreuth* disertó Rafael Rodríguez Beltrán: “Un ensayo difícilmente se realiza de manera individual, casi siempre implica a un colectivo. En este caso al de la Fundación Alejo Carpentier”. A su labor debe dicho licenciado en Lengua y Literatura Francesas, doctor en Ciencias Pedagógicas, y directivo de la mencionada institución, contar con la materia prima necesaria para profundizar en cómo la personalidad y el legado de Richard Wagner impresionaron al renombrado intelectual cubano. Sin haber cumplido aún 18 años, el futuro erudito escribió su primer artículo sobre el músico alemán, y el último, apenas unos meses antes de morir en 1980; entre uno y otro concibió cerca de 50 textos dedicados exclusivamente a esa genial figura decimonónica. Además, le reservó espacio en sus relatos de ficción; “desde *¡Écue-yamba-Ó!*, hasta *El arpa y la sombra*, Wagner aparece como personaje aludido, como intertextualidad”.

De acuerdo con José Luis Serrano, autor de varios poemarios laureados antes

de sumarle *Los perros de Amundsen*, no es común que “en un concurso de poesía de este nivel se premie un libro de sonetos, una estrofa que se considera venida a menos, e incluso totalmente agotada”. Para él, sin embargo, en las formas clásicas “las energías del siglo XXI perfectamente pueden estar, circular”.

Así, se ha empeñado en hacer confluír ese género con un sorprendente y muy personal método creativo –de ese modo lo califica Ronel González en la solapa de *Los perros...*– ¿Podiera quedar alguna duda después de leer los versos siguientes?

HERRAMIENTAS MUY FRÁGILES y escasas/ heredamos. El niño con problemas/ ha construido ¡zas! otros sistemas/ de apropiación simbólica. Barcazas/ con paradigmas y metarrelatos./ Tribus diezmadas por el beriberi. /Shakespeare & Marlowe. Mozart & Salieri./ La quintaesencia de los orfanatos./ Residuos del placer. Comprobaciones /del alto mando en las instalaciones/ secretas. Nos regalan una onza,/ unos gramos. Cellini, Benvenuto. /Equipajes de último minuto./ Un estribillo, una balada zonza.

Diseño sobrio, sugerentes ilustraciones en las cubiertas de cartulina cromada, exhibe esta colección de la editorial Letras Cubanas. Los manjares lucen apetitosos. La mesa está servida.

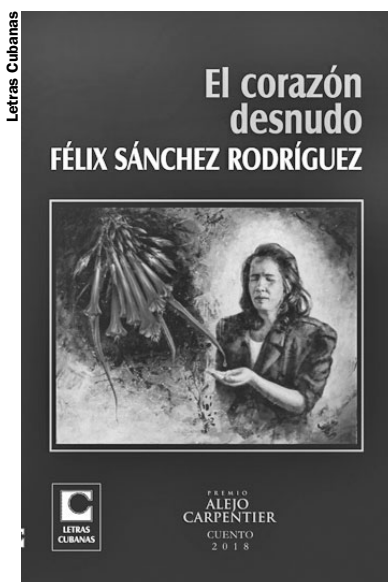
TANIA CHAPPI

Razones y elecciones

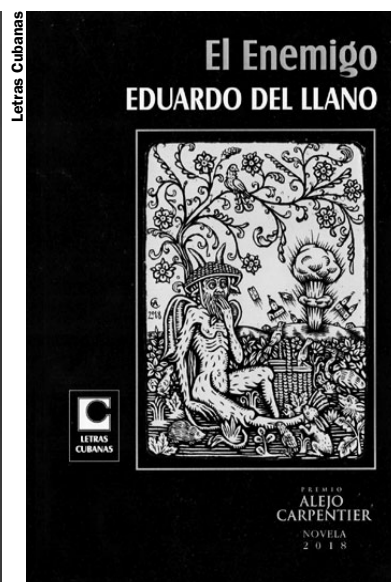
HACE un año, cuando fueron otorgados estos premios por las fundaciones Carpentier y Nicolás Guillén y por Letras Cubanas, los respectivos jurados argumentaron que el volumen de cuentos seleccionado se destaca “por una valiosa concepción minimalista, enriquecida por una sutil visión oblicua y crítica de la realidad”. Mientras que la novela galardonada, además de desarro-

llar un tema poco abordado en la literatura cubana, brinda una “inteligente combinación del humor con la profundidad conceptual”.

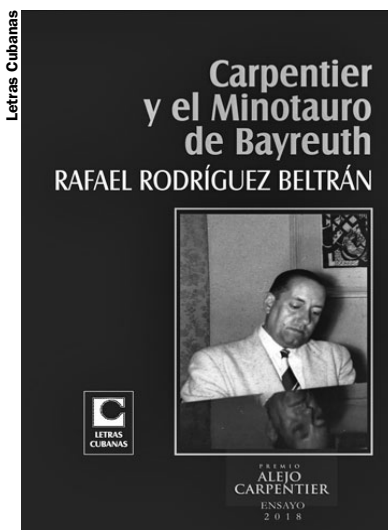
En cuanto al ensayo escogido, maneja “una rica fuente documental” y despliega “una prosa fluida, reveladora de resonancias internas”. Finalmente, el poemario “acude al verso de raíz clásica –en este caso el soneto– de una forma, no ya despreciada, sino desafiante, y convierte en elemento de poesía lo oral, lo yermo y lo basto”.



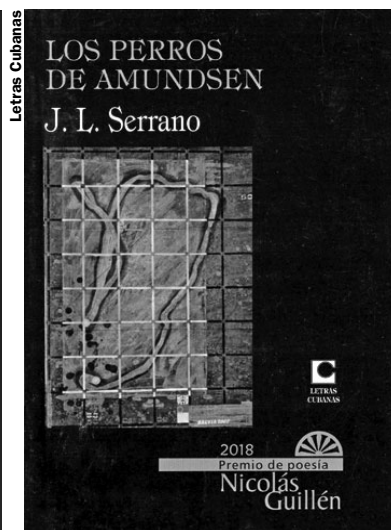
Las narraciones de Félix Sánchez se centran en problemáticas de la actualidad.



¿Nuestro mayor azote es Lucifer o la misma especie humana?, nos induce a preguntarnos el escritor.

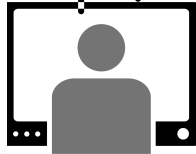


Este ensayo de Rafael Rodríguez revisita textos concebidos décadas atrás.



Con *Los perros de Amundsen* concluyó la trilogía *Acéfala*, en la cual le preceden *Geometría de Lobachevski* y *Más allá de Nietzsche y de Marx*.

Aquí, lo



Simiente prodigiosa

Por **SAHILY TABARES**

MICRÓFONOS y cámaras –sonidos e imágenes– se multiplican a una velocidad impensada en escenarios y países diferentes. Lo “real”, al parecer, depende de cómo la comunicación massmediática lo construye o reconstruye. En la actualidad, la información y el entretenimiento son entregados a domicilio, las personas asimilan, rechazan o negocian lo ofrecido como una práctica cultural, esta se manifiesta en la apropiación y el uso de mercancías.

También la televisión cambia rápidamente, sobre todo por los nuevos modos de accesos a contenidos audiovisuales que cautivan a los públicos, en especial a las generaciones de menos edad. Todos quieren ver/escuchar relatos, no importa si estos guardan total fidelidad al acontecer diario.

Dado este panorama complejo, ¿qué contribución puede brindar la TV al conocimiento de la génesis y el desarrollo del Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (Icaic), institución cultural imprescindible en la historia nacional?

Ante todo, visibilizar las producciones relevantes realizadas durante 60 años. El 24 de marzo de 1959, apenas a tres meses del triunfo revolucionario, se fundó el Icaic: arte e industria. Realizadores y técnicos necesitaban preservar las imágenes de la nueva época, con ellas, las acciones del pueblo junto a sus dirigentes durante el proceso de transformaciones en el país.

Además de ficciones, documentales, cortos, la institución hizo realidad otros proyectos que en diferentes etapas, han sido promovidos por el medio televisual: el Grupo de Experimentación Sonora del Icaic, la promoción de una nueva estética en el cartel cinematográfico, la creación de la Cinemateca de Cuba y los Festivales de Cine.

Sin duda, espacios como *De cierta manera* (CE, jueves, 9:00 p.m.) e *Historia del cine* (Cubavisión, lunes, 10:13 p.m.) propician ese acercamiento indispensable que merece la primera institución cultural fundada por la Revolución.

En fecha reciente, la exhibición en TV del filme *Retrato de Teresa* (1979), con guion de Ambrosio Fornet y dirección de Pastor Vega, devino un oportuno homenaje a creadores

que aportaron inteligentes reflexiones sobre la resistencia de la sociedad cubana, de los años 70, a la igualdad de la mujer. Daysi Granados (Teresa) y Adolfo Llauradó (Ramón), llevaron adelante una historia de conflictos y situaciones plagadas de interrogantes, dudas, crisis.

El machismo, la intolerancia, la infidelidad, son –antes, ahora– motivos para reflexionar en una sociedad patriarcal, aunque muchas batallas se ganen en defensa de la igualdad de género y el respeto entre los humanos.

Todo el sistema axiológico de la crítica tiene un carácter social, el creador, la obra y los públicos comparten, dialogan, meditan, sobre la problematización, el cuestionamiento, las expectativas de lo planteado por la puesta artística. Por eso es importante volver en la TV, sobre hallazgos, estéticas, ideas creativas, clásicos, que desde el Icaic y sus realizadores contribuyen a nutrir el arte cubano.

Como apuntó Tomás Gutiérrez Alea, fundador de la institución, en *Dialéctica del espectador*: “El realismo del cine no está en su presunta capacidad para captar la realidad tal como ella es (que no es sino tal como ella aparenta ser), sino en su capacidad para revelar, a través de asociaciones y relaciones de diversos aspectos aislados de la realidad –es decir, a través de la creación de una nueva realidad– capas más profundas y esenciales de la realidad misma. De manera que podemos ofrecer una diferencia entre la realidad objetiva que nos ofrece el mundo, la vida, en su sentido más amplio, y la imagen de la realidad que nos ofrece el cine desde los estrechos marcos de la pantalla”.

La crisis del mundo nos contamina a diario. Mediante los códigos de la cultura se puede descifrar la expansión de las industrias del entretenimiento, los modos de enunciación, las nuevas formas de subjetividad instauradas en el ciberespacio y los videojuegos.

El consumo fragmentado de imágenes se extiende por la red, los más jóvenes no demandan relatos extensos, sino partes o secciones que los motiven a enlazar elementos similares a gustos establecidos por los procesos de recepción. Hay que ser conscientes del mundo en el cual vivimos, ver, alertar, discutir en familia, pensar entre todos.